

# ¿QUE PAPEL TIENE RESERVADO EL PODER NAVAL SOVIETICO EN LA ESTRATEGIA DE LA U.R.S.S.?

Por

Jesús RECUENCO Caraballo  
Capitán de ingenieros, Ejército de España



LAMA PODEROSAMENTE la atención, que una nación como la Unión Soviética, apartada de las rutas marítimas

comerciales, con pocos accesos a mares libres y los que tiene geográfica y climatológicamente mal situados, últimamente haya dado tan poderoso crecimiento a su poder naval.

Es verdad que a lo largo de toda su historia, Rusia ha hecho grandes esfuerzos por tener alguna salida a mares más cálidos y abiertos. Con mejor o peor fortuna lo ha conseguido a costa de no pocas guerras con sus vecinos occidentales y orientales.

Efectivamente, desde los años 1714 y 1720 en los que la escuadra rusa derrota a la sueca en el Báltico, Rusia se eleva a la categoría de gran potencia militar y naval. Comienza el engrandecimiento del imperio. Catalina II extiende sus fronteras desde el Báltico hasta el mar Negro pero su avance hacia el Mediterráneo fue detenido por las demás potencias europeas que veían con recelo una expansión tan considerable,

Nicolás I (1825 a 1855) arrogándose la protección de las poblaciones cristianas sometidas al imperio turco, desencadenó una guerra contra Turquía, conocida por guerra de Crimea, en la que Inglaterra, Francia y Cerdeña apoyan a Turquía, siendo derrotado, quedando así frenadas sus aspiraciones expansionistas. Más tarde, en 1877, habiendo estado una insurrección en la Herzegovina, aprovecha Rusia el momento de recobrar la influencia perdida y vuelve a declarar la guerra a Turquía, guerra larga y cruenta con grandes pérdidas por ambas partes. La toma de Plewna por las tropas rusas decide la paz a su favor y por el tratado de Berlín lograría anexionarse parte de la Armenia y la Besarabia.

Nicolás II obtuvo de China la concesión de Port Arthur en el año 1898 y en 1904 el Japón, sin previa declaración de guerra, ataca y destruye la escuadra rusa en dicha base y en Chemulco destruyéndola casi en su totalidad. Declarada la guerra inmediatamente, sale de Europa una gran flota rusa para reunirse a la de Vladivostok. El almirante Togo con una escuadra más reducida pero más entrenada y entusiasta destruye a la rusa en la batalla

naval de Tsushima hundiendo 4 acorazados, 5 cruceros, 3 destructores, amén de otros barcos que quedan hundidos o apresados.

El 17 de septiembre de 1939, Stalin respaldado por el pacto de no agresión firmado con Alemania, ordena la invasión de Polonia y se anexiona las tres quintas partes de su territorio. A fines de octubre del mismo año, invade Finlandia, que después de una heroica resistencia se vio obligada a firmar la paz en marzo de 1940, por la que cedió el istmo de Carelia y la región de Petsamo. En julio del mismo año Stalin incorporaba a la Unión las repúblicas bálticas de Letonia, Lituania y Estonia. En agosto de 1945 la URSS ataca al Japón y ocupa Manchuria, Corea del Norte, el sur de la isla de Sajalín y las Kuriles.

Pero con todo no ha logrado mejorar su situación. Sigue tan apartada de las rutas comerciales como antes. El casquete polar y el mar Blanco se siguen helando durante la mayor parte del año, como lo han hecho hasta ahora. Los estrechos entre Groenlandia, Islandia y Escocia con el cordón de las islas Faroe que cierran el paso al Atlántico norte, los estrechos entre la península escandinava y la de Jutlandia, el Bósforo, el cordón de las Aleutianas siguen ahí, como centine'as vigilantes que controlan el paso de sus barcos, paso libre ahora en tiempo de paz.

Después de la guerra con el Japón en 1904, la Marina rusa quedó muy desprestigiada y relegada a un papel pura y estrictamente defensivo. En el momento de la revolución bolchevique el Ejército no confiaba en su Marina, aunque los marineros contribuyeran en tierra a la victoria de la revolución. Según palabras de Lenin: "se había ganado gracias a los obreros y a los marineros".

En 1921 la Marina rusa, pidiendo libertad de partidos políticos, se amotina en Kronstadt. En la lucha que se origina es aplastada por el Ejército. El Partido pierde toda su confianza en la Marina y comienza una purga de su personal con ejecuciones en masa. Las bajas se sustituyeron por miembros de las juventudes comunistas. Los que quedaron permanecieron bajo vigilancia como sospechosos, hasta que desaparecieron durante la pur-

ga de 1937. En este período transcurrido no se construyeron barcos nuevos, entre otras razones, además de las dadas, porque la industria soviética era impotente y porque las asignaciones de dinero eran ridículas. Se remozaron los viejos acorazados y se crearon las flotas del Pacífico y del Atlántico.

Durante los años 1937 a 1942, período de duración del tercer plan quinquenal, se empezó la construcción de algunos barcos de superficie, pero se paró ante la invasión de la Alemania nazi en 1941. Durante este tiempo y mientras duró la Segunda Guerra Mundial, la Marina soviética sigue con su papel defensivo, en apoyo de las fuerzas terrestres. Más de medio millón de marineros combaten en tierra. El mismo almirante Gorshkov ha dicho: "Hay que reconocer que la cooperación con las fuerzas terrestres tanto en la defensiva como en la ofensiva fue la principal misión de nuestra Marina durante la última guerra."

Con la subida al poder de Kruschef, que adolecía de una falta de visión naval absoluta, la Marina de guerra soviética queda atrás en el desarrollo general de las Fuerzas Armadas. Se desguazan centenares de barcos ya anticuados. Se devuelven las bases navales de Porkkala y Port Arthur. No obstante se da mucha importancia a los misiles y a los submarinos y a unidades de superficie de poco tonelaje, siguiendo la idea de Kruschef que en su visita a Estados Unidos dijo: "Los buques de guerra sólo sirven para hacer visitas oficiales. Han pasado de moda. Ahora son un buen blanco para los misiles."

Pero muy pronto recibiría la URSS la primera bofetada a su política. Exactamente en 1962, cuando quiso trasladar misiles a Cuba. Entonces se dieron cuenta de las pocas posibilidades que tenía su fuerza de submarinos ante el poder naval norteamericano. Ello dio origen a un giro de ciento ochenta grados en su política de construcciones navales, comprendiendo la necesidad de un poder naval para sus pretensiones. El nuevo proyecto ha de incluir además de la construcción de grandes barcos de guerra que impongan respeto, una flota mercante y pesquera que cause admiración, incluyendo como es lógico un crecimiento de su industria naval y de investigación oceanográfica.

Los presupuestos ascienden a muchos millones de rublos pero son más saneados sus ingresos y beneficios. Efectivamente, se logra un gran prestigio internacional sobre todo ante los países árabes en África y en la India; se enseña la bandera con la hoz y el martillo en todos los puertos del mundo; se incrementa el servicio de espionaje en alta mar antes encomendado únicamente a los submarinos; se crea una industria pesquera que va a ser la mejor del mundo y finalmente se contribuye a la investigación de los mares y del espacio mediante el seguimiento de satélites.

Hoy en día la URSS es la segunda potencia naval del mundo y puede llegar a ser la primera, y lo que es más, están plenamente convencidos de que es absolutamente necesario para sus fines.

Su Marina de guerra ha cambiado de carácter, defensivo antes, ofensivo ahora, capaz de actuar en cualquier océano. Sin embargo, su flota no dispone por ahora de portaaviones, quizá siguiendo el criterio del almirante Gorshkov, no partidario de ellos ya que siempre dudó de su capacidad combativa. No obstante, han aparecido ya sus primeros portahelicópteros "Leningrad" y "Moskova" e incluso recientemente, fuentes de la inteligencia norteamericana han revelado que la Unión Soviética está construyendo un gigantesco barco cuyo destino es todavía un misterio. Fotografías tomadas por satélites norteamericanos han señalado la evidencia de que el barco en cuestión pueda ser un superpetrolero o un portaaviones. Si bien la URSS había anunciado oficialmente que pensaba botar un petrolero gigante, la agencia TASS reveló que el mismo se construiría en los astilleros del mar Báltico, pero los satélites norteamericanos han localizado el gigantesco barco en astilleros del mar Negro.

La Marina mercante soviética inició su crecimiento algunos años antes que la de guerra. En el XX Congreso del Partido Comunista, se decidió ayudar a ciertos países subdesarrollados como Cuba en el continente americano, Egipto y Guinea en África y a la India, Irak y Yemen en Asia. Esta ayuda que no solamente es económica y técnica, sino también de maquinaria pesada y material de guerra, requería una moderna marina mercante. Para lograrla se proyectaron buques de carga general, petroleros, buques de pasa-

je, etc. que luego en su mayor parte se construyen fuera de Rusia, principalmente en Finlandia y Alemania oriental.

Igualmente la flota pesquera sigue aumentando de forma sorprendente, hasta el punto de ser actualmente la segunda potencia después del Japón con sus seis millones de toneladas. Posee más de trescientos barcos de arrastre de más de 2.500 toneladas y muchos más de menor tonelaje, barcos frigoríficos, buques factoría, balleneros etc. También como la mercante la mayor parte de estos barcos se construyen fuera. Ultimamente se ha hecho un pedido a astilleros españoles. Esta flota trabaja en todos los mares y océanos, dividida en flotillas, bajo un mando único. Muchos de estos barcos disponen de medios electrónicos para escuchar radio e interceptación de radares, vigilan a las flotas occidentales y las instalaciones costeras, obteniendo así un fruto más de la pesca para beneficio, en este caso, de su servicio de inteligencia.

El programa de estudios oceanográficos que llevan a cabo los rusos es extensísimo y desde luego en conocimiento de geofísica están en cabeza de los países más desarrollados. Sus procedimientos de investigación son los mejores y más modernos, empleando incluso submarinos especialmente equipados para la fotografía submarina. El mayor navío científico del mundo, que no hace mucho ha tocado en Las Palmas, es el "Kosmonaut Yuri Gagarin" que pertenece a la Academia de Ciencias de la URSS, buque insignia de la flota científica. Es un instituto flotante de investigaciones dedicado a la exploración de los mares y del espacio. Registra más de treinta y dos mil toneladas y en él viajan doscientos ochenta científicos y técnicos.

Dispone también de una flota de transatlánticos, que se dedica al transporte de turistas capitalistas en viaje de placer. Uno de estos barcos, el "Ivan Franko", desde hace algunos años, llega periódicamente al puerto de Cádiz, donde permanece uno o dos días.

Pues como queda dicho, la situación geográfica de la Unión Soviética no ha cambiado, sigue siendo desfavorable para su Marina.

¿Desfavorable en tiempo de paz? No. En paz, el paso de sus barcos mercantes

y pesqueros como el de los científicos y de guerra por canales y estrechos está asegurado. Una guerra con Occidente, hoy por hoy, originaría una paralización casi total de su marina mercante y pesquera, con pocas posibilidades de resguardo en puertos seguros y con menos posibilidades todavía de poder volver a sus bases.

Se deduce que quien más provecho saca de esta paz es la Unión Soviética; por eso, cuando ellos dicen desearla, poderosas razones tienen para ello. Entonces, ¿qué objetivos quieren alcanzar los gobernantes rusos, cuando pretenden por todos los medios llegar a ser la primera potencia naval del mundo? En caso de guerra convencional ¿qué posibilidades tendría la Marina de guerra soviética?

Hoy es indiscutible la capacidad ofensiva de la Marina de guerra rusa, aunque haya algunos que opinen lo contrario, cuando dicen que no puede ir muy lejos una flota sin portaaviones. Se discute la capacidad ofensiva del portaaviones y su vulnerabilidad a todas luces grande. Inglaterra, por ejemplo, ha decidido no construir ninguno más. ¿Puede sustituir el submarino atómico al portaaviones?

En caso de guerra total nuclear puede ser, pero en guerra convencional no, y esto lo saben tanto los rusos como los norteamericanos, especialmente los últimos, empeñados como están en la guerra en Indochina, donde poco pueden hacer los submarinos y sus "Polaris".

Pero ¿qué probabilidad existe de que en caso de guerra total se emplearán armas atómicas? Parece mayor el poder disuasorio de estas armas que su poder destructor con ser éste tan grande. Produce mayor seguridad ver dos potencias atómicas iguales frente a frente, que la que produciría si una fuera más débil que la otra.

Resumiendo, aunque pudiera quedar perfectamente demostrada la capacidad ofensiva de la Marina de guerra soviética, no significaría que ésta tuviera intenciones ofensivas. Es más prudente pensar que los objetivos de aquélla se concretan en tanto a asegurar la economía de la Unión Soviética y la extensión de su ideología política, como a mantener el equilibrio de la balanza de la coexistencia pacífica.

(De Revista "Ejército" - España).

